

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público dos veces por semana.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion anticipando su pago.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales,
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses. 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, número 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista), colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

RIGOLETO.



PERIÓDICO (PROGRESISTA).

ADVERTENCIAS

Próximo á finalizarse el primer trimestre de la publicacion de RIGOLETO, se abre abono para el segundo hasta el 5 de marzo.

Los señores que quieran continuar la suscripcion, pueden renovarla en la forma establecida hasta esa fecha, pasada la cual y tomando su silencio como negacion á seguir siendo suscritores, se les dará de baja y cesarán de recibir el número.

Obedeciendo y acatando rectas inspiraciones de partido, abrimos desde hoy en nuestras oficinas una suscripcion para socorrer á los carlistas perseguidos, cuyos productos entregaremos semanalmente á la redaccion de La Esperanza, encargada de hacer la oportuna distribucion.

El reducido espacio de nuestras columnas por una parte, y por otra el deseo de no privar á nuestros suscritores de la lectura del periódico, nos mueven á adoptar la resolucion de no publicar las listas de los donativos y los nombres de los donantes; pero para satisfaccion de estos se publicarán en La Esperanza al hacer la entrega semanal de las cantidades que se nos remitan.

Recomendamos á nuestros correligionarios que presten su cooperacion á la alta y generosa idea de socorrer á los carlistas perseguidos, por lo que tiene de humanitaria y benéfica.

Los perseguidos son mártires de nuestra causa, y ¿quién sabe si mañana ocuparemos nosotros su puesto!

CAMBIO DE PAPELES

Buscando á Rivero dentro de la Constitucion, me tropiezo á cada paso que en ella doy con los carlistas; busco á estos fuera de la ley, y me encuentro á Rivero perdido.

De aquí deduzco que los carlistas no quieren conspirar, y Rivero anda poco cuerdo en quererle buscar tres piés al gato para tener mayor base de sustentacion.

Es decir, que Rivero quiere dar pié á los carlistas para que se echen fuera de la Constitucion.

Y el mejor pié para conseguirlo, es un pié de paliza á cada elector que vote á Cabrera, por ejemplo.

Y en efecto, la partida de la Porra establece sucursales en provincias.

Conocíamos las leyes de Partida, el ferrocarril de Malpartida, las partidas serranas, las malas partidas y las credenciales repartidas.

La Era revolucionaria creó la popular partida de la Porra encargada de corregir las erratas de la prensa sobre las costillas de los periodistas.

Esto ya era un progreso.

Lo que no pudimos soñar nunca fué la partida de la Porra por el sufragio y para el sufragio electoral.

Analícemos friamente este punto.

La partida de la Porra funciona hace mas de medio año á ciencia y paciencia de la autoridad; pero ya no nos cabe duda de que se han aprobado sus estatutos en vista de que es una compañía anónima que ha ensanchado el círculo de sus atribuciones.

Y esta compañía, funcionando de la manera que ahora lo hace, viene á subsanar la falta de la ley electoral que debe simplificarse en esta forma.

Tribunal ordinario: la partida de la Porra.

Apelacion: Poncio Pilatos.

Por de pronto los electores católicos, que no han visto nunca muy claro en el sufragio universal, se han sentido alumbrados por los individuos de la Porra al ir á las urnas.

Esta luz les ha empeñado mas y mas en respetar la Constitucion, y se han reunido para acordar el candidato que en conformidad con su opinion debian votar, y las autoridades les han facilitado local en las cárceles.

Puestos ya en tan buen camino y á trueque de identificarse con la Constitucion, se han dejado clavar á ella con puñales.

Y algunos han dado pruebas de ser tan

exaltadamente constitucionales, que no pudiendo dar el voto han dado la vida.

En Játiva, en Haro, en Calahorra y en otros puntos se han mostrado partidarios del sufragio á prueba de porras y prisiones y puñales patrióticos.

¿Quién duda que los carlistas están dentro de la Constitucion?

Rivero no lo niega del todo, pero afirma que dentro de la Constitucion son mas fuertes que el gobierno, y por eso trata de echarlos fuera por los medios mas suaves y pacíficos.

Hé aquí explicado el por qué Rivero y sus delegados se ponen fuera de la ley para echar de ella á los carlistas.

Es claro, ¿cómo consentir que los carlistas formen comités y se organicen, se reúnan y discutan, voten libremente y proclamen rey al que la inmensa mayoría de la nacion reconoce como el de mejor derecho y el que mas conviene?

Cárlas VII ejercería una soberanía que por precision habia de anular á tanto soberano como hoy nos empobrece y oprime.

Cárlas VII sería, en una palabra, un rey de derecho y de hecho, y esta situacion solo aspira á un monarca en el nombre y la representacion, á un rey *cualquiera*.

Pero como una corona no se ajusta á cualquier cabeza, no se encuentra ese rey *cualquiera* ni en Portugal, ni en Italia, ni en Alemania, y en vez de lo que busca se encuentra tan solo un irritante desaire y una bochornosa humillacion en todas partes.

Se sueña con la ilusa coronacion de Espartero, del general Serrano y con la dictadura del general Prim, para venir despues á parar en una imposible interinidad.

Acosado el gobierno por las apremiantes circunstancias, se propone otra vez entronizar á un *cualquiera* y piensa en Montpensier.

En la via de las soluciones monárquicas, segun el criterio revolucionario, hemos llegado á la última etapa y nos encontramos de manos á boca con Pablo I, que ha cerrado ya hace años, que afirma ser católico á pesar de esto, que es

de estirpe real por cuanto es una escrecencia del pueblo soberano, y que todo su pelage es de tonto. Con estas condiciones y con su exígua estatura, y su cara de mandril, no puede dejar de verse en Pablo I el prototipo de los reyes cualesquiera.

A falta de pan buenas son sopas, dice el gobierno, y por eso en defecto de un Pablo primero, se reserva echar mano de un Antonio de Orleans primo.

Y convencido de que el partido carlista, mas potente y vigoroso que nunca, puede dar al traste con tanta farsa y degradacion sin salirse de la legalidad existente, Rivero se echa fuera de la Constitucion escrita para todos los españoles, y apela á ese otro reglamento interior de que solo gozan los iniciados y que está sobre el código fundamental.

Pero atropellando los revolucionarios los derechos individuales consignados para todos y que solo ellos disfrutaban, conseguirán un resultado contrario al que se proponen, porque se estrellarán siempre en la entereza y perseverancia de los carlistas, que están ya dando pruebas de saber ser mas constitucionales que los mismos revolucionarios.

En resumen, la Constitucion se vuelve contra los revolucionarios, y estos se echan fuera de la Constitucion por no verse precisados á decir ¡Viva Carlos VII!

Y en cuanto al ministro de la Gobernacion, no es extraño que embriagado con su propia importancia confunda los derechos de sus enemigos y les quite el electoral para dejarles solo el del pataleo.

Su politica puede sintetizarse en la siguiente quintilla:

Es monárquico gorrón
y ministro de rechazo;
y si llega la ocasion
querrá darnos un porrazo
con la porra ó el porron.

EL REY MIDAS

Los lectores habrán visto el procurador de la zarzuela *El Duende*.

Y supone RIGOLETO que lo habrán visto con sus gafas verdes, sus zapatos sin tacon, su paraguas debajo del brazo, su bufanda y su legajo de papeles enrollado.

Habrán visto á aquel hombre siempre disparado que va dejándose las narices en la frente de todo prógimo que se encuentra.

Sobre todo habrán observado que mientras mas corre y se precipita, mas tarde llega al objeto que se propone.

Es enteramente un velocípedo á la ventura.

Un cigarrón de verano que salta sin saber donde podrá caer.

Pues este es el *tipito*, como dice un amigo mio, de la majestad democrática, que se nos entró el otro dia por las puertas de Madrid.

Ese es el verdadero trasunto del futuro monarca de los unionistas, relegado hoy á las aguas de Alhama.

Este es la majestad en chanclos que atravesó todo Madrid con la boca enterrada en la bufanda, el paraguas á la *negligé* y la levita á la varsoviana.

Embutido despues en un coche simon, fué á misa á San Ginés, no pudiendo hacer confesion general por haberse dejado los pecados en la maleta.

Pero dicen que se encomendó á Dios y encomendó á su hermana política doña Isabel, arrepentido de haberla echado del trono para que otro se chupe la breva.

Tambien parece rezó algunos credos, á pesar de

lo poco que él cree, por el sufragio universal que tan buena partida le ha jugado en Asturias.

En su viaje alrededor de Santana, tuvo lugar de apreciar las ventajas de la democracia ó mas bien de la *Igualdad*, tan antigua en su familia.

Antiguamente, cuando venia á sacarle alguna gracia á su hermana, era recibido en la estacion por los coches de la real casa y conducido á palacio, donde le esperaban suntuosas habitaciones.

Hoy es recibido por un coche carraca tirado por un caballo colin que lo lleva poco menos que á empujones á una casa de comidas en la calle de la Palma.

Sobre todo, este viaje en *berlina* le cuesta cuatro reales y cincuenta céntimos de propina.

¿Puede darse cosa mas barata ni mas democrática?

En los tiempos de su ingrata hermana política era recibido por la servidumbre de palacio con los honores de infante de España: hoy es recibido por los mozos de cordel de la estacion, que el que menos le habla de tú y se da por convidado para tomar una *caña*.

En aquellos ominosos tiempos le visitaban todas las autoridades como á capitán general y vástago de estirpe régia.

Hoy rompe un par de chanclos corriendo tras de las autoridades, y por poco tiene que presentarse al cocinero del ministro de la Guerra.

¿En dónde se dará un *tipito* de demócrata mas neto ni mas bien cortado para un rey idem?

Tiene ahora la ventaja sobre aquellos tiempos, de que Santana se ha declarado su protector y le ha encasquetado el *gorro de dormir*, que es como si dijéramos lo ha coronado.

Cuando este rey de los judíos se encuentre á solas con sus naranjas, deseguro que dirá: ¡Cáscaras! Y en efecto, el viaje no tiene cáscaras; es decir, no tiene desperdicio.

Y eso que no se presentó de chaqueta quizás porque era temprano y le bastaba la bufanda.

Por esta causa un rey que bufo-anda tiene que ser bufo.

No está todavía claro si nuestro rey errante llevaba el paraguas debajo del brazo ó al hombro.

Y lo raro es que llevase paraguas y no llevase paracaídas.

Naturalmente, el hombre que de *ocultis* y á chanclo caido recorre la exoronada villa para encontrarse con Topete, merece esa corona anhelada que de seguro toda la vida le va á estar diciendo ¡anda! ¡anda!

Quizás en aquellos instantes, cuando salia de la iglesia de San Ginés con su misa dentro del cuerpo y daba cuatro ochavos á las viejas y paralíticos que están á la puerta, se acordaria del ridículo papel que hacia en tiempos de la aristocracia que él ha logrado desterrar con sus instintos liberales.

Tal vez cuando iba destripando charcos ó rebotaban las canales sobre su *gorro*, se acordaria de aquellos tiempos de esclavitud en que la nobleza no le llamaba Cain ni el pueblo gabacho.

De seguro que cuando en el bodegon de la calle de la Palma se tiraba al cuerpo una racion de bacalao, un plato de lengua indefinible, un postre de queso apolillado y un vaso de peleon, se acordaba de los opíparos banquetes del palacio de Oriente, que aborrecia hasta el punto de levantarse el último de la mesa.

Los españoles deben estar en bábia cuando no ven las virtudes económicas de un rey de esta especie que hasta con objeto de evitar cuatro cuartos de betun para las botas, se las resguarda con unos humildes chanclos de dos pesetas.

¿Podrá nunca aspirar nuestro pueblo á tener un rey mas complaciente, mas á la pata la llana ni mas popular, hablando en lenguaje liberalesco?

¿Un rey con bufanda, con chanclos, con paraguas, con habanos de á cuarto, del brazo de Santana, puede ser mas demócrata?

Y eso que no ha bailado el bolero ni el can-can para acabar de hacer su carrera.

Sobre todo es un rey generoso, espléndido, desprendido.

Es un monarca de grandes alcances y no nos merecimientos.

Sus arcas y sus tesoros están siempre abiertos lo mismo que su ambicion.

Sus amigos así nos lo dicen y lo prueban sin decirlo.

Seria un rey que nos haria nadar en oro, que nos enterraria en oro y nos ahogaria con oro, así como Ribero con libertad.

Seria un rey que trocaria en oro cuanto tocara con sus manos y tomase entre sus dedos.

Se pareceria, en fin... al rey *Midas*; si se le miraba á la cabeza.

Seria el rey *me-das*, si se le miraba á las manos.

LOS TRES PERROS DE PRESA

Un labrador honrado
que en el alto Aragon feliz vivia,
dejaba su ganado
tan solo confiado
á tres perros de caza que tenia.

Uno de ellos muy necio,
cual verdadero alano,
á los demás trataba con desprecio
ladrándole muy recio
por haber sido perro de hortelano.

Llegaba de comer la hora dichosa
y él se engullia la mejor tajada,
lanzando una mirada desdeñosa
á sus dos compañeros; ¡fuerte cosa!
mas ellos ni por esas. Nada, nada.

Con calma le escuchaban
y con santa paciencia
sus lamentos ahogaban,
y nunca sus semblantes demostraban
su continua vigilia y su abstinencia.

Llegó por fin el venturoso dia
de las reparaciones,
y el amo, que ya todo lo sabia,
quiso á los tres poner en armonía
arreglando tamañas disensiones.

Para salir airoso de su empresa
y que el orden reinara entre los canes
(que segun hemos dicho, eran de presa),
les convidó á comer junto á su mesa
repartiendo á los tres solo dos panes.

Aquí fué Troya, el verdadero alano,
sin miramiento alguno
recordó haber servido á un hortelano,
y abalanzóse ufano
á coger los dos panes uno á uno.

Nada hubiera ocurrido
si en lugar de guardarse los dos panes
se los come atrevido;
pero no siendo así, el mas resentido
por iguales abusos y desmanes,

Aunque débil fué siempre en apariencia,
se dirigió furioso á su contrario;
el amo le gritó: «Sultan, prudencia;»
mas él desatendiendo la advertencia
destrozó la cabeza á su adversario.

Este es el fin del que pretende ufano
alimentarse siempre de lo ajeno;
como el perro gloton del hortelano
si no llega á morir de airada mano
la comida le sirve de veneno.

UN CUENTO DE COLOR DE ROSA

En cierto lugar de una isla, de cuyo nombre no quiero acordarme, aun no han pasado dos años y un dia, estaban desterrados unos caballeros que provisionalmente llamaria *primos* si corriera por sus venas la noble sangre de los Guzmanes, aunque de ningun documento consta que fueran aguados, parientes ni deudos. Moraban ordinariamente en lo alto de una *sierra*, que por la soberbia y atrevida cima semejava á la escala por donde los gigantes de la fábula pretendieron escalar el cielo. Allí se entretenian en cazar *canarios*, *becerrillos*, *zorras pequeñas* y otros animalejos frecuentes en aquellos sitios. Algu-

na vez bajaban en sus escursiones misteriosas al fondo de una ribera, donde la naturaleza ha desplegado un lujo de fecundidad y de hermosura en toda la familia de las parras y de las viñas. También divertían su aburrimiento arrancando de las orillas de un río que por allí corre, unas rosas que tienen la propiedad singular de pinchar cual aguda espina. Serviales asimismo de entretenimiento un niño empeñado en jugar al asalto, siempre con la mano izquierda. En fin, para coronar la fiesta, ó mas bien suavizar la amargura de la soledad, estaban provistos de dulces originarios de la isla de Rodas, y que habían venido empaquetados en cajas y metidos en una cuba.

Así vejetaban días y días los angelitos sin acontecerles cosa que de contar sea digna, cuando en una mañana de otoño sentados á la sombra de un naranjo, de súbito se les aparece una figura misteriosa, que en el traje parecía un duque, pero que en el alma era un demonio tentador, en la carne un hombre innoble, y por su sangre, descendiente de plebeya estirpe. Caballeros, les dice, *todo lo habeis perdido menos el honor*, desde que habeis admitido ese enojoso ostracismo. Y qué ¿consentireis para siempre estar alejados de vuestras casas, de vuestros honores, de vuestras aspiraciones antiguas? ¿No sois por ventura hijos del conde D. Julian, de Vellido Dolfos, de Antonio Perez, de Godoy, y de otros personajes célebres en la historia de nuestra patria? Pues bien, los caballeros al estilo del de la Mancha, emprenderían una de esas hazañas que en la Edad media se llamaban de hidalguía, pero desde que un ascendiente mio igualó todas las clases, inclusa la raza de los reyes, en la estrechez de la guillotina, esa caballerosidad se ha anticuado con el nombre de *quijotismo*. Por eso yo imitando el ejemplo de mis mayores, si quereis venir en séguimiento mio, os propongo una aventura digna de caballeros, al estilo moderno, *libres* en sus pensamientos y en su proceder *plebeyos*.

Atended: Allá en las regiones donde sale el sol, como decían los mejicanos al tiempo de la conquista, hay una dama de noble estirpe, de gran poder, y cuya casa está abastecida de cuanto apetecer puede el gusto de vuestras esposas ó de vuestras mancebas; collares, pendientes, braceletes, todo género de adornos y de preseas. Para los aficionados á incautaciones hay cuadros, relojes, tapices. Para los amigos del oro hay una mina inagotable de metales depositados en una caja, que bien pudiera llamarse la caja de Pandora. Y especialmente para Manolito, hay carrozas magníficas, troncos soberbios, en fin, una caballeriza. Pues bien, señores, como los argonautas de la fábula hagamos una expedición hácia esa moderna y venturosa Colquida en busca del *bellocino de oro*. Yo para mi uso particular me contento con el cetro y con la corona.

Todas las demás riquezas que he pintado en el lienzo de vuestra imaginativa, os las concedo graciosamente, si prosternándoos de hinojos me adorais como vuestro caudillo, como vuestro rey. En esta empresa si no alcanzais honra, sacareis provecho, que es el dios de los tiempos modernos; la aventura, si en lo noble no se parece á la de D. Quijote el manchego, por lo arriesgada y maliciosa semeja á las de Gil Blas el asturiano. Se trata de robar á una dama; pues bien, como dejé en cierto día abandonada á mi esposa, con mayor razon desampararé á su hermana, y

Al campo señores voy
donde probaros espero,
que si hay aquí caballeros
caballero también soy.

¿Qué os parece del proyecto?

¡Magnífica idea! exclamó Juanito. Así como así se me iban ya agotando los cuartos que con gran generosidad me prestó Manolito. Yo que fui el primer *favorecido* de esa dama, añadió Farruco, reclamo el derecho de primacía para sucederla en la herencia, y mi esposa sabrá desempeñar bien su papel y no dejará atrás á la dama ni á mí en eso de conquistar honra. Digame Vd., señor duque, replicó Colás, ¿entre

el botín de nuestra gloriosa victoria no se encontrarán metidas en alguna alacena botellas de Bourdeaux ó de Champagne? ¿Qué botellas ni qué trasto viejo! dijo entonces el niño; yo me contento con una faja que se ajusté al lado izquierdo: pues yo solo busco la *mermada cola de un rocin sarnoso*, que es el estudio que me ha de dar celebridad en la ciencia de la asnología, exclamó el naturalista. Pues yo no quiero caballos, contestó Manolito, me contento con una carroza que se pueda llevar *entre dos*, suponiendo que no me han de faltar *compañeros*.

Pero ¿y el buque que nos transporte? dijo á la sazón una voz estentórea salida del fondo de un río como la que habló al rey Rodrigo cuando *folgaba con la hermosa Caba del Tajo en la ribera*. Y al responder el duque todo está prevenido, correspondió un eco que venía de una *ata-laya* diciendo: *Topete, Topete*. Y volvió á contestar el duque: sin duda Adelardo ha *topado* con la fragata.

Y con efecto, los *ilustres* viajeros emprendieron la marcha, quemando como Cortés las naves, al pisar la playa de su patria. Y en el *aprendizaje de libertad*, los confederados aprendieron muy pronto á repartirse el botín y se han hecho ya maestros en el arte del escamoteo. Solo les falta consumir la obra, poniendo la corona convenida en la cabeza del duque, para hacer una nación *con honra*.

Impaciente el duque de la tardanza, los reunió el otro día al pié de un castaño sito en un campo que los naturalistas del país llaman *sagrado*, y que quizá se convierta en campo santo, habiéndoles de esta manera: Dí, Farruco, ¿y la corona y el cetro que me prometisteis? Aquí Juan, respondió el pollo, aquí Juan es el que tiene de todo la culpa. Además, señor, las rosas de la ribera con que está tegida esa corona, ya sabeis la propiedad que tienen, no podían formar mas que una corona de espinas. Dirigiéndose despues á su mayordomo, dijole irritado: Dí, Laureano, ¿y el dinero de mis naranjas? ¡Ah señor! le respondió el interpelado, en esta tierra de *perdidos* todo se gasta al instante; si quereis seguir mi consejo, volved á vuestro oficio antiguo de naranjero. La *economía doméstica* es la mejor corona y el mejor gobierno de una casa.

Y al decir esto el *econosugo*, sonó un ruido estrepitoso en lo alto de las montañas que les asustó á todos: sálvese el negro y sálvese el que pueda, dijo un organista célebre. ¡Las naves! ¡las naves! dijo Juan, y tomando en seguida una fragata, en ella se embucharon todos precipitados, despues de meter á bordo un buen *viático* preparado de antemano, diciendo al despedirse, ahí os queda una nación *con honra*.

¿Pero qué ha sucedido, preguntarán mis lectores, para que corran de ese modo esos valientes, esos héroes que no temblaron en acometer á la honra y á las alhajas de una dama cuando salía de su casa huyendo?

¡Qué ha sucedido!... ¡nada! ¡casi nada! que cuando los compadres estaban á los postres de su merienda bajo el árbol que en el país se llama castaño por no criarse naranjos, aparecieron de súbito en lo alto de una montaña próxima unas cuantas *cabras* montesas balando no sé qué grito capaz de asustar no digo al duque, sino á Juan, á Colás, en fin, al mismo Manolito Gazquez. Y como vinieron se van, es decir, echándolo todo sobre el vestido de una dama y barriendo y llevando consigo todo género de inmundicias. Y colorín colorón, este cuento se acabó.

CATECISMO DE LA GLORIOSA

LECCION XIX.

- P. ¿En qué se ocupaba el naranjero?
R. En predicar en desierto.
P. ¿Qué predicaba?
R. El modo de ganar el trono.
P. ¿Qué quiere decir trono?
R. En lenguaje naranjero, *trueno*.
P. ¿Qué cosa es el reino de las naranjas?
R. Un lugar condenado donde reina la traición,

y ocupan altos puestos la ambición y la deslealtad.

P. ¿Qué decía Cain de sí mismo?
R. Que ninguno era tan á propósito para reinar como él por sus economías caseras, entre las que contaba ir á misa con chanclos y con paraguas.

P. ¿Y no tenía botas?
R. Quiere ponérselas.
P. Y qué aconsejaba Cain?
R. Que se creyese en él que era hombre de buenas partidas.

P. ¿Y habló de penitencia?
R. También aconsejaba la penitencia como si los españoles no llevasen año y medio de ayunos, azotes y correazos.

P. ¿Y qué alcanzamos con ello?
R. Verle á él como un pavo real acabándonos de matar de hambre.

P. ¿Quién decía que le había enviado?
R. El pueblo, que lo recibió con serenata de cencerros.

P. ¿Y quién es su apóstol?
R. Juan Bautista.

P. ¿Y hace milagros este apóstol?
R. Sí señor, los buques ajenos los convierte en propios con decir *Viva España con honra*.

P. ¿Y curaba las enfermedades?
R. No señor, pero se ha traído la lepra liberal que nos come por los piés.

P. ¿Y resucitaba los muertos?
R. Tanto él como sus amigos no solo los resucitan, sino que los levantan en cualquier parte.

P. ¿Y les lanzaba los demonios?
R. No, que se los ha dejado en cuerpo y alma.

P. ¿A qué se dirigen todas sus acciones?
R. A traer á Cain aunque sea de los cabellos.

P. ¿Qué rezaba generalmente?
R. El padre nuestro, que decía así:

«Cain nuestro que estás en el cielo, ya que has manchado tu nombre, no vengas á nuestro reino, porque te encontrarás sin trono ni majestad lo mismo en la taberna que en el juego.

»El pan nuestro es la monarquía que no está para tí hoy: perdona á los liberales las deudas así como nosotros te perdonamos lo que nos debes, y si vuelves á caer en la tentación, Dios te libre de nuestras manos que te abrirán en canal. Amen.»

BUFONADAS

El profesorado de la Universidad Central, ya limpio desde la setembrina de las manchas que le afeaban, como los Fernandez Guerra en literatura, Gonzalez Andrés en griego, Catalinas y Cuertos en hebreo, Gayangos en árabe, Coronados en derecho, Santeros, Gonzalez Olivares y Monlau en medicina, está en vísperas de adquirir un nuevo astro.

¡Un rubicundo Apolo, un portento de derecho y de filosofía, de elocuencia y copiosa palabra!

Nada menos que el Sr. Maranges.

¿No lo conocen Vds.? No tiene nada de extraño. Hace muy poco que le han dado á luz los Sanz del Rio, Castros y Salmerones (aquellos hombres insignes arrojados del profesorado por todos los trámites legales y á consulta *unánime* del Real Consejo de Instrucción pública por la reaccionaria situación precedente) á cuyos pechos se ha amamantado: es la mas digna pareja del Sr. Ginés de los Rios.

Cástor y Polux no se amaron tanto como estos dos pimpollos.

¡Con qué solicitud este bulle bulle, faraute mayor actual (como dirían algunos) de la Universidad que gobiernan aquellas eminencias vivas, ha andado, según nos dicen, tras de los jueces, sin dejarlos á sol ni á sombra, entrando y saliendo en el tribunal de las oposiciones hasta dejar asegurado el triunfo de la secta filosófico-alemana, con el mismo celo y eficacia con que acompañó el cadáver del Sr. Sanz del Rio en el paraninfo y no le abandonó hasta estrenar con los restos de tan piadoso sabio el cementerio protestante! ¡Con qué constancia y paciencia este modelo de caridad, imitador de San

Juan de Dios hasta en poner la otra mejilla, rompiendo la comunicacion, acompañó al Sr. Maranges en su soledad el dia del encierro, lamentó con el triste la esterilidad del punto elegido, le ofreció consuelos y libros y le trató de sacar del atolladero! Mas como

«Si un ciego guía á otro ciego
en el abismo dan luego,»

ambos gemelitos se quedaron á oscuras y escurrieron el bulto,

«huyendo á paso largo
del encierro en que Themis los tenia.»

*
**

Aquí debió dar fin la tragedia de la oposicion para el Sr. Maranges; pero como la benignidad del tribunal ha sido grande, se le abrieron de nuevo de par en par las puertas, que en su fuga se habia llevado tras de sí.

Y tomó puntos nuevos y preparó nueva leccion.

Pero ¡oh desgracia! Al Sr. Maranges, que en nada se queda corto, en la leccion le sucedió lo contrario, no llenando con mucho la hora de reglamento.

Aquel «he dicho,» con tanta elegancia pronunciado y que ninguno de los coopositores pronunció porque vino á cortarles la palabra la campanilla del presidente al descender el último grano de arena, debió ser una singularidad que enamorara á los jueces.

El Sr. Maranges fué propuesto en primer lugar.

Los maliciosos han dado en dudar si el Sr. Maranges aspiraba á la cátedra ó si la cátedra venia buscando al Sr. Maranges.

*
**

Peró como las glorias de este mundo pasan y aun rara vez suelen ser cumplidas, al Sr. Maranges le ha salido una protesta.

Una protesta que los coopositores todos unidos parece están dispuestos á llevar, si es preciso, al Tribunal Supremo de Justicia en via contenciosa.

¡Pleitos tengas y los ganes!

¡En buen berengenal han metido al Sr. Maranges sus amigos officiosos!

Si el Sr. Maranges hasta ahora no ha exclamado tan triste como Job: «¡Mas me valiera no haber nacido!» de seguro que en su pecho ha resonado la voz: «¡Mas me valiera no haberme metido á opositor!!! ¡Ay de mí: los compadres me han engañado!!!»

*
**

De las oposiciones salió cada cual cantando bajito y con letra diferente algunas coplas.

Pudimos entender las que siguen:

UNO.

Si buena gran cruz me mamo
¡Qué tumbonada me cuesta!
Por mis mañas conocido,
¡Ay de mí, si el carro vuelca!

OTRO.

Coladito en el Supremo
Nadie me ha de llamar tonto:
Pues de esto me han hecho juez,
Sirvo á Giner, duermo y voto.

OTRO.

Un tiempo director fui
Y ahora dirigido soy;
¡Aprended flores de mí
Lo que va de ayer á hoy!

OTRO.

Si á la fuerza hay que votarle
Me najo y agur, compadres.

OTRO.

A mí y á estotro camueso
¿Quién nos metió á juzgar de eso?

OTRO.

Tomando apuntes presumo
Que han de presumir que atiendo:
Lo que atiendo es á mi tienda,
Que yo no me mamo el dedo.

*
**

Decia Rivero la otra tarde en el Congreso que los carlistas temen á la libertad.

Y en efecto, los carlistas temen á la libertad que se reparte á domicilio en tiempos de Rivero.

*
**

Luego añadía que iba á liberalizarlos á la fuerza, cosa que tal vez le haya sucedido á su excelencia.

Y si no le ha sucedido, no se dirá que Rivero no sabe liberalizar por un método nuevo.

Creemos, sin embargo, que es su sistema liberal.

*
**

Sobre aquello de ahogarlos con libertad, basta con que se les echen encima él y Coronel y Ortiz.

De seguro que no respira un carlista.

*
**

La Correspondencia dice que Montpensier subirá al trono por el voto de todos los españoles.

Esto nada tiene de extraño sabiendo que tiene ya á su favor los de Asturias para el caso.

*
**

En Jovellanos va á ponerse en escena una zarzuela titulada *El grito en el cielo*.

Este grito debe haberle dado algun progresista á quien le hayan limpiado el comedero.

*
**

Con la ligereza de un progresista de pura raza, afirma el ministro de Hacienda en el Congreso que al clero de Huesca y de Jaca se le ha pagado en enero cuánto se le debía.

Hace justamente un año que al citado clero no se le paga, y en ciertos pueblos, los párrocos viven á espensas de la caridad de los feligreses.

Considerado Figuerola como capacidad, se le creia antes de ser ministro un pozo de ciencia.

Su manera de pajear como ministro, le acredita tan solo de costal de mentiras.

*
**

Observando lo que pasa en Jaen con los retirados, se acredita tambien Figuerola de hombre capaz.

Esta benemérita clase no ha cobrado desde Noche Buena mas que una paga.

Peró se ha visto obligada á jurar la Constitucion para tener derecho á cobrar sus haberes, á empeñar el chaleco para hacerse con el certificado del juramento, y á vender la camisa, que pasa á las oficinas convertida en papel sellado.

Como se ve, Figuerola dejando á los retirados sin paga les da hambre y les quita la ropa.

¡Y aun se dirá que Figuerola no es aprovechado! ¿Eh?

*
**

El dictatorial alcalde que fué de Madrid, D. Nicolás, tiene hoy puesto al ayuntamiento en un brete.

El empréstito de los *setenta millones* celebrado con la casa Erlanguer, compromete al municipal pago de *cuatrocientos*.

Este es un negocio que *abruma*.

Peró no retrataria fielmente á Rivero si no apretara al ayuntamiento hasta ahogarle.

En efecto, ahora se encuentra el ayuntamiento con que la casa Erlanguer no cumple lo pactado y con que él, privado de todo recurso, tendrá que desembolsar los cuatrocientos del pico.

Para sacar á cualquiera de apuros, nadie como Rivero.

Para apurar á cualquiera, Rivero se pinta solo. Es decir que Rivero puede soplar y sorber al mismo tiempo.

*
**

Las nodrizas de Valladolid se sublevan porque no las pagan, los marinos del Ferrol están de hambre hasta los topes, el clero no conoce el pan mas que de nombre, los retirados andan tirados, los cesantes no conocen los duros revolucionarios, y el ayuno en fin es general.

En cambio Figuerola revienta de flaco en el banco azul y D. Nicolás de gordo.

Entre los dos van á poner al país bueno. Por eso le han recetado la dieta despues de los cáusticos y las sangrías.

*
**

Estamos en la España franca, liberal, abierta.

La nacion es considerada por los revolucionarios como un terreno franco y el Tesoro español como su legítimo patrimonio.

Y la pobre España cuanto mas se le franquea mas y mas flaquea.

Cerca de doscientos espléndidos banquetes ha celebrado en poco mas de un año la familia feliz.

La España á fuer de liberal se ha dado toda entera al regente, los ministros, diputados, altos funcionarios y demás presupuestívoros.

No puede ser mas liberal.

*
**

El estado mayor general de nuestro ejército cuenta con *quinientos treinta y cuatro oficiales generales*. Las casas de juego siguen abiertas. Los asilos del Pardo abren de par en par sus puertas. En el Parlamento se abren discusiones para destrozar á la Iglesia. La inmoralidad y el despifarro se abren paso descaradamente.

Y el país no liberal abre la boca de hambre. ¿Queréis una España mas abierta?

*
**

Peró si se abre el escalafon del ejército con *quinientos treinta y cuatro oficiales generales* á la cabeza, se cierran mas de *cuatro mil establecimientos industriales*.

Si se abren asilos de pobres, se cierran contratos y empréstitos ruinosos.

Si se abren discusiones impías, se cierran iglesias católicas.

Si la inmoralidad y el despifarro se abren paso por doquiera, el crédito nacional se cierra á la banda.

Y si los no libres abren la boca de hambre, los liberales la tienen cerrada para no soltar la tajada.

*
**

Dice *La Gaceta* que el sol ha aparecido estos dias con manchas.

Es lo único que le quedaba por manchar á esta situacion.

*
**

La Política, el capataz de los naranjeros, dice que la union liberal irá hasta el fin de la revolucion, es decir, hasta el final del presupuesto, que es donde principia y acaba la union liberal y la revolucion.

El brigadier carlista Polo ha sido llevado á la isla de los *Ladrones*.

Allí tiene la ventaja Polo de que estará lo mismo que si estuviese en España.

*
**

Sobre un señor de Granada ha caido una tormenta de cruces.

Del primer aguacero le han tocado dos encomiendas.

Sus méritos son los de ser consecuente liberal. En vista de esto, va á dar Sagasta una circular, como suya, que diga:

«A todo el que haya sido liberal tres dias seguidos, se le conceden todas las grandes cruces y pequeñas habidas y por haber, desde la cruz de D. Nicolás Rivero hasta la cruz del matrimonio civil.»

Y aquí tienen Vds. á todos los progresistas metidos á caballeros y sacados de los bufos Arderius.